

Remoto control

En plena campaña electoral, la prensa nacional cumple un papel clave. Ante nuevos jales, despidos inesperados o posturas de claro respaldo a una candidatura, este 3 de mayo, Día Mundial de la Libertad de Prensa, es el momento propicio para pensar el papel de los medios en la coyuntura política.

Por
DAVID PEREDA

“Vienen malos tiempos para los periodistas”, alertó la periodista Rosa María Palacios en su programa de televisión el último 20 de abril. Sus colegas Raúl Tola, Josefina Townsend y Jimena de la Quintana, del mismo grupo periodístico, también expresaron, en vivo, su preocupación. “El silencio no es una alternativa”, “Trabajaremos sin consigna política”, “Hacen pensar en una censura”, dijeron. Otras voces se sumaron.

La alarma se activó con el despido de Patricia Montero, productora general de Canal N por 12 años, y del jefe de Informaciones, José Jara. Según declararon Montero y Jara, los directivos del Grupo El Comercio, dueño mayoritario de Canal N y América TV, quieren utilizar sus medios de comunicación para apoyar a la candidata presidencial Keiko Fujimori.

En marzo del 2010, el periodista Augusto Álvarez Rodrich fue trasladado de RPP Noticias, que se escucha en todo el país, a Radio Capital, con señal solo en Lima, ambos de la misma corporación. Aunque Álvarez tomó de buena manera el cambio, muchos recordaron sus choques en RPP con políticos del gobierno como Jorge del Castillo y Rafael Rey. ¿Fue un castigo su pase a una radio más chica? No lo vio así.

En la última campaña municipal, el diario *Correo* equipa-

ró a la entonces candidata Susana Villarán con el terrorista Abimael Guzmán porque coincidían en un gesto con el brazo alzado. “Saludo marxista”, tituló en una portada muy criticada. En un tono más moderado, la empresa propietaria ha lanzado una nueva revista con la misma marca.

GRUPOS Y COROS. Aparecen diarios, revistas, canales de televisión, radioemisoras, aunque muchas pertenecen a la misma empresa. ¿Es un buen desarrollo de la libertad de prensa? Los conglomerados pe-

riodísticos más importantes del país son: el Grupo El Comercio, Grupo RPP, Epensa (Empresa Periodística Nacional S.A.) y el Grupo La República.

Para Jacqueline Fowks, profesora del Departamento de Comunicaciones y periodista de IDL-Reporteros, “falta pluralidad informativa en la coyuntura electoral porque tres de los principales grupos han elegido estar a favor de la candidata Fujimori”. “Se nota en los diarios *El Comercio*, *Perú 21*, *Trome*, *Correo*, *Ojo*; en las radios *Capital* y *RPP*;

y, en menor grado, en *América TV* y *Canal N*. La información que circula

está viciada, por decirlo de algún modo, y puede resultar incompleta por su falta de pluralidad”, asevera.

Aunque puede alegarse que cualquier medio de comunicación tiene derecho a optar por una orientación particular, Fowks advierte: “Esto implica que hay un grupo de periodistas que pretende hacer el trabajo ‘estándar’ de servir al público con la más completa información, y no hay condiciones en el sector mediático que lo permitan”.

“El crecimiento en términos económicos ha producido una mayor cantidad de espacios de información y de opinión, pero podríamos decir que hay una gran cantidad de espacios que cantan una misma canción en diferentes géneros”, sostuvo la periodista.

Asimismo, destacó que la mayoría de medios de comunicación tiene deudas con el Estado, procesos judiciales o enfrentamientos patrimoniales. Esta situación aumenta su vulnerabilidad: tantas presiones pueden influir en la información que nos entregan.

FALLAS DE ORIGEN. No asociados a grandes grupos nacionales están las televisoras de señal abierta más importantes: Frecuencia Latina, Panamericana TV y ATV (Andina de Televisión). América TV pertenece

a los grupos El Comercio, con los dos tercios, y al grupo La República.

En la televisión, las grandes audiencias despiertan el apetito del poder. Sus vulnerabilidades aparecen como llaves maestras. Las más vistosas tienen que ver con la propiedad. “Ningún caso es claro porque los problemas de propiedad están sujetos a controversias. Esa vulnerabilidad la aprovechó Montesinos para chantajearlos y someterlos”, explica Fernando Vivas, periodista y crítico de televisión de *El Comercio*.

Frecuencia Latina volvió a ser de Baruch Ivcher apenas cayó el gobierno fujimorista, en el 2000. Sin embargo, el conflicto con los hermanos Winter no ha concluido. “Siempre hay ese problema que lo hace vulnerable, por más culpables que hayan sido los Winter. Supongo que no han depuesto la idea de hacer algún reclamo”, asegura.

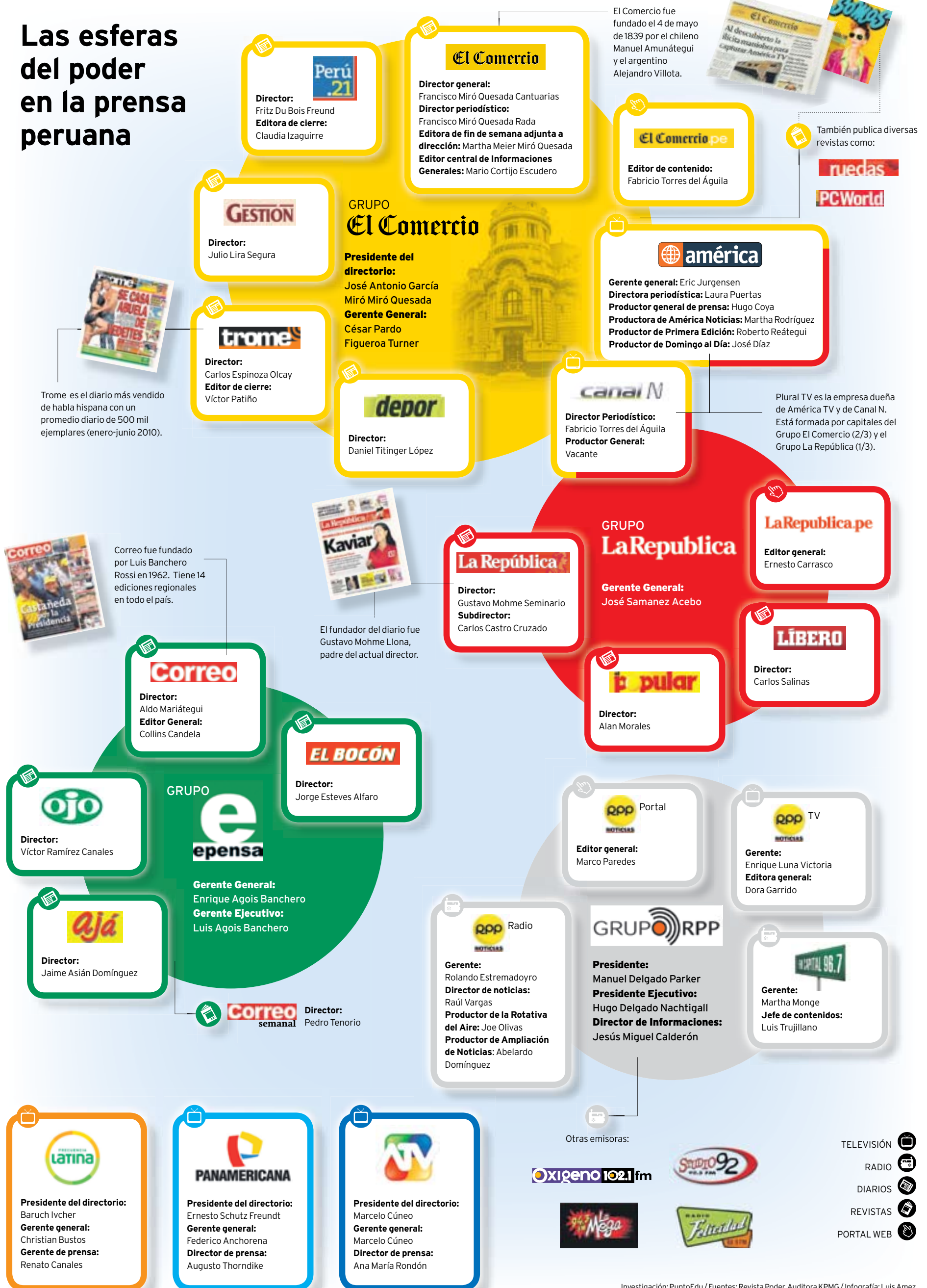
América TV no ha acabado su proceso de insolvencia. En este caso, los acreedores eligieron el sistema concursal en Indecopi, la entidad estatal que dispone estos procesos. En el 2003, la empresa Plural TV, integrada por los grupos El Comercio, La República y la colombiana Valores Bavaria, asumió las acreencias y obtuvo Canal N. En el 2007, la extranjera vendió su parte a El Comercio, que se hizo de los dos tercios.

“Montesinos no fue el único que buscó agarrar a los canales. En los gobiernos de Toledo y de García, la vulnerabilidad del Canal 4 ha sido usada políti-»



ILUSTRACIONES: MILENA GOLTE

Las esferas del poder en la prensa peruana



INFORME: DÍA MUNDIAL DE LA LIBERTAD DE PRENSA

» camente; incluso el Ministerio Público quiso ponerlo como garante en un juicio”, recuerda Vivas.

El caso Panamericana TV incluyó pintura amarilla: una guerra sin cuartel entre las familias Schutz y Delgado Parker. La segunda había vendido la mayor parte del canal a la primera. Ernesto Schutz Landazuri, prófugo desde que salió su “vadivideo”, pasó el canal a su hijo, Ernesto Schutz Freundt, y a la esposa de este, Natalia Delgado, hija del dueño de RPP, Manuel Delgado Parker. En el 2009, Schutz recuperó la televisora.

“Genaro Delgado Parker estaba como administrador judicial, porque somos un país de “leguleyadas”. Jugaba con medidas cautelares, una forma de saltarse la garrocha. Al final, perdió la administración judicial. Vaya uno a saber en qué si-

tuación está”, dice.

ATV y Global TV son del magnate mexicano Ángel González, el “Fantasma”, asegura Vivas, “pero no encontrarás papeles que lo digan”. A lo mucho, aparecen como afiliadas a la red de televisoras Albavisión, que maneja González en América Latina. “Ambas no han acabado aún sus procesos de insolvencia. El Canal 9 lo empezó hace como 15 años, es una vergüenza para Indecopi. Pero es una insolvencia fraguada: los acreedores están ligados a González. Por tanto, mantiene el control”, cuenta Vivas.

Así las cosas, hasta los extranjeros parecen meter mano en nuestro sector mediático. Al público, en tanto, le queda desarrollar el sentido crítico para leer entre líneas los mensajes. Saber quiénes manejan los medios de comunicación resultará revelador. ■

EN EL INTERIOR DEL PAÍS

Agresiones a la libertad de prensa abundan

El Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) y la Asociación Nacional de Prensa (ANP) miden el pulso de la libertad de expresión en todo el país. Sus oficinas de monitoreo coinciden en que las malas condiciones de la prensa en el interior aumentan el riesgo.

El año pasado, IPYS reportó cerca de 80 alertas, señala Adriana León, jefa del Área de Libertad de Prensa. Entre los casos más graves, están el de Radio La Voz, de Bagua, y Radio TV Oriente, cerradas arbitrariamente por el Gobierno tras el Baguazo.

Este año, existen entre 30 y 80 alertas en el Perú. Destacan los casos de Paul Garay, en Pucallpa, sentenciado por difamación tras revelar actos de corrupción de un fiscal, y de David Pasapera, en San Ignacio, Cajamarca, hostigado por las autoridades municipales, a quienes critica en sus espacios periodísticos. El IPYS emitió un comunicado en rechazo a los despidos en el Grupo El Comercio.

“Si El Comercio elige una línea a favor de Keiko, tiene el derecho. Lo que rechazamos es que esa línea editorial esté influyendo en la manera de informar. Hay que separar la página editorial de la información. Los periodistas informan sobre hechos”, dijo León.

En la ANP, fueron 194 las denuncias del 2010, entre ellas también Radio La Voz. Este año, registra un elevado número de querrelas contra periodistas, que incluyen la de Garay. Zuliana Lai-

nez, secretaria general, precisa que aunque otros países enfrentan situaciones mucho más graves, como México y Honduras, el Perú no es un paraíso. “Es señalado como el lugar donde se practica más violencia física contra periodistas. El nivel de intolerancia a la labor periodística, principalmente de autoridades, tiene a nuestro país entre los que presentan mayores dificultades para la profesión”, asegura.

Sobre los sucesos en el Grupo El Comercio, reveló que estos se están replicando en otras empresas como el diario *Correo*, que ha despedido a sus corresponsales en Puno, Arequipa, Ica y Cuzco. “La libertad de expresión no se violenta solo con cierre de medios de comunicación o asesinato de periodistas. El silenciamiento de voces y miradas plurales en las redacciones también lesiona el derecho a saber”, aseguró.

Por todo esto, Lainez considera que “no se vienen tiempos difíciles, ya los estamos viviendo”. Cualquiera sean los próximos sucesos políticos, “hay que estar más vigilantes que nunca”, sostuvo. Asimismo, ratificó el compromiso de la ANP en esta importante labor.

Al cierre de edición, IPYS recibía a los candidatos a la presidencia Ollanta Humala y Keiko Fujimori para que aclaren los aspectos relativos a la libertad de expresión en el Perú, que desarrollarían en los próximos cinco años si resultan elegidos el 5 de junio.

VOCES

Augusto Álvarez Rodrich

Periodista Radio Capital. Columnista de *La República*



“La libertad de expresión es algo muy importante en una sociedad independiente y libre porque

es la posibilidad que existe para que las personas que no tienen voz puedan expresarse. También es importante que exista para que los medios de comunicación puedan manejarse de manera independiente de cualquier tipo de poder, ya que es la única manera, la única condición, para que puedan ser transmisores del sentir ciudadano ante las instancias del poder. Por eso es tan importante protegerla. Usualmente, la libertad de expresión se ve amenazada por muchos de los poderes que hay en la sociedad pero también por los mismos propietarios de los medios de comunicación que, en lugar de convertir a los medios en espacios para la búsqueda de la verdad, los vuelven espacios para la búsqueda de intereses particulares. En cada oficio, la ética profesional es importante pero, en el periodismo, es fundamental: sin ética se tergiversa el sentido de búsqueda de la verdad. Estoy muy contento con el comportamiento que ha tenido la mayoría de periodistas de América Televisión y de Canal N para no dejarse avasallar por la voluntad de quererlos convertir en loritos del propietario. Es un gran avance, demuestra que el periodista es alguien con opinión propia”.

Rosana Cueva

Directora de Panorama, Panamericana TV



“La libertad de expresión es una de las libertades fundamentales para construir una sociedad democrática y

civilizada en la que podamos fomentar el respeto entre nosotros mismos. En algunos casos hay temor, y sobre todo en situaciones como las que estamos viviendo. Lo que las polarizaciones sacan a flote son temores y eso atenta, precisamente, contra esta libertad. Sin ética profesional es difícil poder construir un proyecto periodístico serio, pero la ética tiene que ir de acuerdo con tus creencias. Hay siempre esta colisión entre los dueños de los medios de comunicación y los periodistas, y me parece que, en estos casos, lo más digno es la renuncia. Definitivamente, hay batallas que vale la pena pelear, pero si discrepas de la línea editorial de los directivos y ellos no entienden tu posición, lo digno es retirarse. Respecto a lo que está sucediendo, considero que entre periodistas no tenemos que estar juzgándonos, simplemente sentar posiciones. No se trata de juzgar a otros porque para juzgadores y fiscales tenemos un montón, lo único que quiero con esta posición es contribuir a la reflexión. Debido a las dos propuestas a las que nos estamos enfrentando en estos momentos, son difíciles para la prensa. Vamos a tener que estar más atentos que nunca y eso exige un comportamiento ético y reflexivo”.

Renato Cisneros

Periodista de Radio Capital y RPP



Un medio de comunicación tiene todo el derecho de tener preferencias políticas, pero sus periodistas tienen todo el deber de informar. Habrá una saludable convivencia entre las partes solo si se respetan ambas prerrogativas. El dueño puede manifestar su tendencia, pero no imponerla. El periodista puede adherirse a ella, pero no manipular contenidos para favorecerla.

La actual coyuntura es delicada porque tenemos dos candidatos que polarizan al electorado. Eso hace que el trabajo de los periodistas sea especialmente complejo, porque las justificadas críticas que se hacen respecto a un candidato crean la falsa sospecha de que se está favoreciendo al otro. Ante esa disyuntiva, más que subrayar la importancia de la objetividad, es imprescindible enfatizar la necesidad del balance. El periodismo no es, no puede, no debe ser objetivo. Pero puede ser balanceado, criterioso, pertinente.

Bajo ningún motivo un periodista debe ceder a las presiones, por muy sutiles que estas sean. Porque así como es verdad que en este negocio los medios son los que nos emplean, también es cierto que el público es el verdadero jefe, el último editor: el que decide, no la duración de tu contrato, pero sí la vigencia de tu credibilidad.

opinión

Por RICARDO REÁTEGUI

Egresado de la Especialidad de Comunicación Audiovisual y redactor de *PuntoEdu*



Pluralidad a la N

“La noticia minuto a minuto” era el eslogan del Canal N, el canal de noticias de El Comercio, que lanzó oficialmente su señal a través del canal 8, de Cablemágico en 1999. Era un año complicado debido a la coyuntura política en la que se encontraba el Perú. El presidente Alberto Fujimori había logrado aprobar, en 1996, la famosa “Ley de interpretación auténtica”, que le permitía postularse por tercera vez como presidente, algo que el Tribunal Constitucional de entonces intentó sancionar, aunque no lo logró debido a que el Congreso de la República, de mayoría fujimorista, destituyó a tres de los miembros de esta instancia. Desde esa época, se gestaron grupos estudiantiles y de gremios de trabajadores que inicia-

ron movilizaciones en contra de lo que consideraban una arbitrariedad.

En 1999, estos debates se encendieron nuevamente pues estábamos a puertas de un año electoral. Fujimori contaba con gran aprobación popular (según DATUM, en mayo alcanzaba un 40%), lo que terminaba por legitimar sus acciones. Además, como se vio claramente en los “vladivideos”, los dueños de los principales medios de comunicación, entre canales de televisión y prensa escrita, se reunieron con el asesor presidencial Vladimiro Montesinos con quien negociaban el precio a través del cual el Gobierno compraba sus líneas editoriales, su apoyo incuestionable y su silencio fiel, con dinero contante y sonante sobre la mesa. No obstante, esto que se hizo evidente con la caída de Fujimori, era apenas una intuición en 1999.

En esta coyuntura, Canal N hace su aparición en pantalla. Canal N nace como resultado de los proyectos de diversificación de productos del Grupo El Comercio, entre los que estaban, además del canal, *Trome* y *Perú 21*. Al notar que la coyuntura política lo ameritaba, el directorio de El Comercio pidió concentrar esfuerzos en abrirse espacio en la televisión. El canal estableció desde el inicio unos preceptos éticos y normas de trabajo y redacción plasmados en el Libro de Canal N, escrito por el editor general, Gilberto Hume, y el productor general, Benjamín Sevilla, y basados en el libro de estilo del diario *El Comercio*. Estos preceptos éticos implicaban informar siempre la verdad, una línea editorial independiente, la defensa de la democracia, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Todo esto se resumió en una metodología periodística que insistía en la pluralidad como la mejor forma de informar la verdad con independencia,

Raúl Tola

Conductor de Cuarto Poder, América Televisión



Trabajo como periodista hace 18 años, 12 de ellos en televisión. En todo este tiempo he aprendido que no hay peor infección que la autocensura y que las amenazas más difíciles de capear provienen del interior de los propios medios. También que en los momentos cruciales de la historia, cuando la continuidad democrática se ve amenazada, el ejercicio de la información, transparente y sin adjetivos, es una apuesta radical.

La propuesta sobre medios de comunicación del plan de gobierno de Humala, que he criticado y criticaré cuantas veces haga falta, parte de un error: asume que la libertad de expresión debe subordinarse a los intereses de la nación. Es un contrasentido bastante evidente: ¿cómo podemos hablar de libertad si a veces, en nombre de un bien superior –la patria– conviene callar y hasta manipular la noticia? Ningún periodista serio y honesto podría suscribir esta ideología. [...]

Como muchos colegas de Canal N y América Televisión, pienso que el silencio no es una alternativa. Hay que seguir hablando claro, mientras se pueda. Para eso somos periodistas, y no veletas.

(Extracto de su columna "Periodistas, y no veletas", publicada en *La República*, 24/04/2011)

Patricia del Río

Periodista de RPP



Siempre he pensado que los periodistas no cumplimos una labor excepcional. No somos seres especiales superiores, y mucho menos somos dueños de la verdad. Somos personas que tenemos un trabajo que hacer. Debemos informar, y procurar otorgarle al público todos los datos para que sea el ciudadano el que tome sus decisiones después de haber evaluado todos los ángulos. Por supuesto, también opinamos, pero será el ciudadano informado el que decida discrepar o estar de acuerdo con nosotros.

Cuando un periodista rompe este pacto de verdad con el ciudadano y decide ocultar datos o solo mostrar determinados aspectos de la realidad, con el fin de manipular la opinión pública, no estamos simplemente ante un profesional que se corrompe, o que hace mal su trabajo. NO. Estamos ante un sujeto que se confabula, con poderes económicos o políticos, para engañar a la población. Estamos ante alguien dispuesto a atentar contra la libertad que tiene todo ciudadano de conocer qué es lo que realmente está pasando, en qué país vive, cuál es el futuro que les espera a sus hijos. Una sociedad manipulada pierde capacidad de discernimiento, pierde su libertad de elegir. Y ese es un robo que absolutamente nadie, y en nombre de ninguna causa, se debería atrever a perpetrar.

lo cual, en una coyuntura de medios de comunicación comprados, suponía ser un canal diferente. En la pantalla del N pudimos ver a la opositora Lourdes Flores y a la oficialista Martha Chávez, a periodistas de distinta línea como Mirko Lauer o Jaime de Althaus.

El canal no nació con la intención de ser oposición a Fujimori, sin embargo, al

plantear una forma distinta de hacer periodismo, terminaba enfrentado a un régimen que no creía en la independencia y la pluralidad de los medios. Canal N jugó un rol fundamental y fue el espacio de difusión de aquellas voces que no podían expresarse en aquellos años.

Hoy el canal que fue, para muchos, el símbolo de la democracia y la pluralidad se encuentra en un intercambio de acusaciones y silencios: algunos de sus periodistas fueron despedidos, otros han mostrado su rechazo a estas salidas forzadas. Poco bien le hacen estos escándalos a la credibilidad de un canal en la coyuntura electoral.

**enfoco**

ENRIQUE ZILERI
Presidente del directorio de *Caretas* y doctor honoris causa de la PUCP

"El peor pecado para un peruano es ser ingenuo"

Reconocido por enfrentar dictaduras y autocracias como las de Velasco y Alberto Fujimori, Enrique Zileri se alistaba para asistir a la entrega de los premios María Moors Cabot, que otorga la Universidad Columbia a destacados periodistas. Él lo obtuvo en 1975. El presidente del directorio de *Caretas* reflexiona sobre la libertad de prensa.

¿La libertad de prensa en el Perú goza de buena salud?

Hay diversidad de ofertas. En Perú hay bastantes diarios, radios y canales de TV. El lado de Humala exagera cuando dice que hay oligopolio. Hay un grupo muy fuerte, El Comercio, pero no un oligopolio. Epena, con su cadena nacional, es importante. También La Republica con *El Popular* y su participación en minoría en Canal 4. RPP, en su mejor expresión, es plural.

¿Qué se viene en los próximos cinco años para la libertad de prensa?

Preocupan aspectos de Humala. Un espectro de la frecuencia con mejor distribución suena bonito, pero también le pareció así a Velasco. Un comité de sabios progredir también me preocupa. Por otro lado, sabemos cómo el fujimorismo maneja los medios. La presencia de una facción fujimorista en el Grupo El Comercio trae el peor recuerdo de lo que podría ser, por más que Keiko no sea su padre. Keiko dice que no hubo dictadura sino un gobierno autoritario. Eso puede ser más peligroso. Una dictadura genera reacciones internacionales poderosas. En cambio, el guante blanco es más difícil de detectar y quiebra medios. Eso fue el fujimorismo.

En el Perú es inédita esta situación de dos candidatos tan rechazados...

Sí, inédita además porque estamos en un auge económico sin precedentes, hemos sobrevivido una crisis mundial y hay un grado importante de redistribución. Me parece que se produce una explosión de expectativas que supera al desarrollo que se logra.

¿El discurso optimista sobredimensionó las expectativas?

Creo que la televisión tiene mucho que ver con eso: todos



FRANZ KRAJNIK

los comerciales son de un país inalcanzable, incluso racialmente diferente. El tema no es nuevo. Lo mismo pasó cuando se produjo el Limazo en 1975, con Velasco, que explotó en medio de lo que se presumía un proceso redistributivo.

El elector debe tomar una decisión a partir de la información. Pero los medios se envilecen en estas campañas políticas.

Hay excesos periodístico-propagandísticos deplorables. Hay un sesgo excesivo. Por un lado está *La Primera*, que veo y digo: "No voto por Humala". Por otro lado, veo *Correo* y digo: "No voto por Keiko de ninguna manera". ¡Esos titulares!

¿Por qué no funciona la autorregulación?

Ha funcionado el Tribunal de Ética del Consejo de la Prensa Peruana. Son exigentes con los medios. Las contiendas se deben originar en denuncias contra los directivos de los medios, que están comprometidos a acatar las resoluciones. Si no cumplen, todos los otros medios deben reproducir la resolución. Esa es la sanción: moral. Sin embargo, todo el mundo está metido en la campaña y se olvidan del Tribunal.

¿Cómo afecta el aspecto comercial del medio?

Es fundamental resistir las presiones económicas. En situaciones críticas, la prensa escrita es más confiable que la televisión. La televisión depende totalmente de la publicidad. En situaciones de fuerza, la prensa ofrece la resistencia. Por otro lado, el peor pecado para un peruano es ser ingenuo.

En las elecciones, la ingenuidad de los peruanos está en juego...

Sí, lo está. El mayor peligro de Humala es el desorden, lo caótico.

Hay que ver lo que sucedió a su movimiento, que perdió por un pelo en el 2006. Veamos lo que es el humalismo hoy. Tengo un amigo que vive en Cuzco y está histérico con nuestra posición, que expresamos en el editorial "Hasta aquí nomás".

¿Fue muy difícil llegar a ese editorial?

Fue instantáneo. Se repite la proclama de que Fujimori fue el mejor gobierno del Perú, y eso es inaceptable. Es un personaje que postuló a un senador japonés, que ha sido condenado en un juicio impecable, todo su alto mando militar y policial terminó en la cárcel por robo, que tuvo problemas graves con los derechos humanos, que robó en la adquisición de armas para defensa del país. Que digan ahora que es la solución... ¿Qué es eso? Falta de amor propio.

¿Diría que se vienen tiempos difíciles para la libertad de expresión en el Perú?

Puede ser, hay que estar preparados. ¿Qué pasa si entra Keiko y aparece el corazoncito de la familia Crousillat? Una retracción económica afecta a los medios de comunicación. No necesitas tomar una medida política, es algo que puede suceder. Me parece que los mensajes de Humala son razonables. En las encuestas, la gente pide cambio. Es algo muy razonable.

¿Qué toca a la sociedad para que la libertad de expresión no sea atropellada?

El lector o televidente tiene la última palabra. Eventualmente se cansa si le dan una dosis de propaganda en vez de periodismo o información. Quiero creer que el público aprecia la información.